

vento de monjas de Santa Catalina, que es uno de los mejores de su clase que hay en Guipúzcoa.

La industria se compone de la pesca y su exportación en fresco y escabeche, poseyendo además un pequeño astillero de embarcaciones menores.

Recientemente se han ejecutado importantes obras de mejora en el puerto cuya vista publicamos, entre ellas está la muralla que se ve en la parte exterior, cuyos trabajos se han llevado á cabo bajo la inteligente dirección del célebre ingeniero D. Evaristo de Churruca.

La villa de Motrico, que no es á propósito para bañarse en las proximidades del puerto por lo escarpado de su costa, tiene en cambio la hermosa playa de Saturrarán en el barrio de Mijoa. Dista Saturrarán de Motrico un pequeño paseo y posee varios establecimientos y casas de reciente construcción.

De entre los montes que rodean Motrico el más elevado es el llamado *Arno*, abundante en minas de yeso y canteras de piedra caliza, que bruñida es un jaspe precioso.

---

## LOS BASCOS EN AMÉRICA



D. JUAN DE GARAY

La ciudad de Buenos Aires va á conmemorar el nombre de un bascongado, levantando un monumento grandioso al fundador de la capital Argentina.

Tan patriótica iniciativa viene á confirmar nuevamente los méritos y las facultades brillantes de que estuvieron dotados los hijos de nuestras montañas.

Los bascongados, cuando todavía apenas eran conocidos los derroteros hijos, ya ellos demostraron su gran capacidad y valor atravesando los océanos con constante energía; la sensatez, prudencia, tacto y serenidad que en todos sus actos manifestaron, son cualidades que digni-

fican, como tan gloriosamente lo atestiguan el que penetrando en países desconocidos llevaron en repetidas ocasiones á razas salvajes los primeros destellos de la civilización.

En estos días ha sido fiel sucesor de aquellos hombres, nuestro valeroso paisano el infortunado explorador Ibarreta, asesinado poco tiempo ha por los indios del departamento avanzado del Chaco.

En América desde los primeros tiempos de su colonización, en todos sus azares, en sus diversas empresas, en sus conquistas, en toda la vida de aquel continente, jamás dejó de tener representación valiosa el país euskaldun.

Las personas de más relieve de la América española, así en la política, como en la industria y el comercio, llevan vinculados nombres bascos, y nos consta que muchísimos de ellos han heredado también el espíritu de sus mayores, pues sienten su oriundez con afecto vivísimo.

Muchas familias americanas han pasado el mar con el único objeto de conocer el monte, el valle, el caserío ó el pueblecillo en donde vieron la luz primera de la vida sus antepasados.

Con este motivo, han sido visitados más de una vez los encantadores lugares de Goyerri, Beterri y Kostalde.

Hay que ver este sucedido, del cual fuimos testigos.

Hemos visto una familia americana, en uno de los sitios más céntricos de Guipuzcoa, que rodeando á un caserío y con muestras de extraordinaria admiración contemplaba gozosa la finca antigua que casi se venía á tierra de puro vieja.

Allí no la miraban por mera curiosidad; parecía que entre los sillares medio abiertos, el balcón desnivelado, la desgastada puerta, la desvencijada ventanita de la vetusta cocina, en fin, el ambiente, el conjunto todo, y los extraños espectadores se producía cierta sugestión recíproca., ¡Íntima y tierna manifestación que se experimenta, cuando, como en el caso presente media entre el objeto y el sujeto una causa amorosa que arranca del mismo corazón!

Y allí, ¡sí! resultaba eso, al vivo.

Eran los descendientes que de tierras lejanas habían llegado sin otro fin que el de descubrirse con fervor ante la cuna de sus mayores.

Vigorosos aún, daban sombra los añosos robles y castaños, al pie de cuyos troncos quizá se inició el primer viaje del antepasado honrado, á quien obedecía la memorable excursión á aquella heredad y á aquella casa originaria.

Pero he visto más; he conocido á un americano llorar por no haber podido conseguir la adquisición de la casa en donde nació su abuelo.

Por donde quiera que discurra un bascongado, con él irá, no sólo el individuo, sino toda la personalidad étnica, y sea cualquiera el suelo en donde acampa, la transmite íntegra á toda su sucesión.

Los bascongados en América alcanzaron en todos los tiempos excelente reputación.

La ciudad de Buenos Aires fué fundada por un bascongado, y, hoy, esta populosa capital prepara un monumento digno de aquella personalidad del siglo XVI.

El nombre del valeroso conquistado, del fundador insigne, es Juan de Garay.

Lo que no podemos determinar es el solar de su nacimiento. Nadie dice si fué guipuzcoano ó bizcaino, sólo indican: «era nacido en las provincias bascas» v nosotros hemos de añadir que debió de pertenecer a Guernica ó á Oyarzun.

Creemos esto porque en ambas orillas existen dos solares del nombre *Garay*.

Hemos visto la cronología de la casa bizcaina *Garay*, y en ella no hemos hallado al fundador, y esto nos inclina, sin asegurarlo, á considerarle hijo de Oyarzun.

Se sabe que D. Juan de Garay nació en 1541, y ya por los años 1567 era conocido en Río de la Plata como secretario de aquel gobierno.

Después de haber prestado señalados servicios en tan importante destino, emprendió una expedición por el Paraná, y siguiendo el curso de las aguas llegó hasta los llanos del llamado Gayastá, en donde fundó la población de *Santa Fé de la Vera Cruz*.

Más tarde el capitán Garay, con motivo de la llegada del Adelantado Ortiz de Zárate, tuvo necesidad de atacar á los feroces *charruas*.

El Adelantado y Garay remontaron el Uruguay, restaurando la población de San Salvador, y al territorio comprendido entre el río Paraná y el mar dieron el nombre de *Nueva Bizcaya*.

Muerto su compañero y amigo el Adelantado Ortiz de Zárate y nombrado el bascongado Garay teniente general y gobernador interino, sin pérdida de tiempo afianzó la autoridad española en el Paraguay y cumpliendo á la vez el compromiso que Ortiz de Zárate había contraído

con el rey de España fundó en la Guaira la población denominada *Villa Rico del Espíritu Santo*.

Garay alcanzó verdadero prestigio combatiendo á los *charruas*, los mas temibles indios y feroces guerreros.

De victoria en victoria—dice un biógrafo—y escapando siempre, gracias á su pericia de hombre de guerra, llegó á dominar el general Garay en todo el país y durante años arrojó la azarosa vida del conquistador.

El día 11 de Junio de 1580 fundó la ciudad *Trinidad de Buenos Aires*: solo este último nombre ha prevalecido.

Varias tribus capitaneadas por el cacique Taboada, trataron de expulsar á los españoles atacando a la ciudad naciente. pero batidos por Garay los dispersó del todo, instalándose definitivamente la población de Buenos Aires. Organizó el gobierno y anunció al rey de España los resultados de sus conquistas

El general Garay fué asesinado por los indígenas minuanes.

Dice el historiador Funes que todo el honor de aquellas fundaciones corresponde al bascongado Garay, hombre de un ardor infatigable y de una habilidad consumada.

El euskalduna Garay, que había fundado ricas poblaciones, que pudo ser amo y rey de todo lo que ocupa la República Argentina, un hombre del cual despendieran las inmensas riquezas de aquel opulento país, murió pobre, y en vida llegó a vender para amparar á un necesitado, los vestidos de su mujer.

La riqueza del Estado la consideraba sagrada. (Lo mismo que hoy). Garay no dejó ni un maravedí. En cambio para España alcanzó muchísimos lingotes de oro.

Garay—dice un escritor americano—era audaz, noble, desinteresado, honrado á carta cabal, animoso y valiente.

Hoy la ciudad de Buenos Aires va á dedicarle un monumento digno de tan preclara memoria.

Nosotros consignamos con orgullo el nombre del insigne general euskalduna.

Ahora celebraríamos que la ejecución de este monumento conmemorativo fuera obra de algún ilustre escultor español.

FRANCISCO LÓPEZ ALÉN.

